



Academia Nacional de Economía

AMÉRICA LATINA: ¿NUEVOS PARADIGMAS Y UNA INTEGRACIÓN MÁS AMPLIA?

Cr. Álvaro García¹

María Dolores Benavente

Buenos días a todos, muchas gracias por estar acá, tenemos el honor de comenzar el ciclo 2014, de la Academia Nacional de Economía con el Cr. Álvaro García, que no necesita demasiada presentación: ex Ministro de Economía y Finanzas, actual asesor de la Corporación Andina de Fomento, y en el día de ayer tuvimos la novedad de que el Dr. Tabaré Vázquez dijo que iba a estar de número uno de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto si es que él accedía a la Presidencia de la República. Es un economista que todos conocemos, su opinión siempre es muy escuchada y respetada, y tuvo la deferencia de inaugurar este ciclo.

Como ustedes sabrán el ciclo 2014, en un año electoral, va a ser de análisis de los Programas Económicos de los Partidos Políticos. Este año decidimos darle a cada Universidad un tema y esa Universidad con sus técnicos analizará las posiciones de los distintos Partidos Políticos en dicho tema.

Los tópicos elegidos son: política monetaria, política fiscal, inserción internacional, y han surgido de sugerencias de algunos académicos y de gente que a través de nuestro Facebook y de nuestro correo electrónico ha hecho algunos aportes. Vamos a incluir también temas de exportaciones de servicios, temas de infraestructura y los vamos a ir analizando a lo largo de distintas mesas redondas con técnicos de la Universidades. A la vez, el tema del Premio Academia Nacional de Economía, en el que los jóvenes profesionales o los estudiantes avanzados van a competir, también va a ser sobre eso, así que creo que va a haber una sinergia interesante de Universidad, alumnos y egresados.

Sin más los dejo con el Cr. Álvaro García.

Cr. Álvaro García.

¹ Jueves 24 de abril de 2014

Muchas gracias María Dolores y el agradecimiento a la Academia Nacional de Economía porque el honor es mío de tener la posibilidad de iniciar el ciclo de este año 2014, tan particular, y en especial el agradecimiento a ti por la invitación de manera directa.

Cuando conversamos con María Dolores la posibilidad de hacer esta charla valoramos distintas posibilidades y a mí se me ocurrió que lo que podía generar un mayor valor agregado sería transmitir de alguna manera la visión que me he ido formando en estos últimos años, a través de la suerte que he tenido de trabajar en CAF, Banco de Desarrollo de América Latina, que se ha convertido en una verdadera nueva realidad para la región, creo que reflejo de varias cosas que también vamos a conversar en la charla, y de andar recorriendo la región.

Ustedes saben que cuando se miran de cerca las realidades siempre son diferentes a mirarlas de afuera, y trabajar en un ambiente con colegas, hermanos, desde Venezuela hasta Chile pasando por todos los países, uno empieza a diferenciar y ver cuáles son las características particulares y sobre todo a conocer cuáles son las políticas que de alguna manera ya conocíamos de antes, de haber estado en la posición pública y de haber tenido contacto con otros países, pero conocer un poco más a fondo cuáles son las políticas que se aplican en los diferentes países y aprender de ellas.

Como muchas veces decimos, tenemos la suerte de que en estas últimas décadas, estos últimos años, la región tiene muy buenas prácticas, ha ido aprendiendo, ha ido creciendo, no sólo desde el punto de vista económico, sino también desde la institucionalidad y eso resulta muy positivo.

Para esta charla me he basado en algunos trabajos, tratando de tomar números, cifras, estudios de CEPAL, también de la OCDE, por supuesto, de la propia CAF, y en algún caso, trabajos en conjunto de los tres y recurrí a un libro que tiene ya casi una década, y me pareció interesante para arrancar la charla que es de Javier Santiso, que se llama “la Economía política de lo posible en América Latina”. Es un libro que me impactó bastante y recomiendo su lectura, y también me basé en algunos discursos de los últimos tiempos, incluso en algún encuentro de CAF en Washington del Presidente Lagos, respecto a su visión continental de integración.

¿Hay ausencia de paradigmas hoy en día? O ¿Estamos yendo hacia un nuevo paradigma en América Latina?

Este libro de Javier Santiso que es un joven líder global del Foro Económico de DAVOS, es profesor de economía de ESADE Business School y director general de Telefónica, creador de (AMERIGO) Fondo Capital de Riesgo, de la propia Telefónica, ha trabajado en la OCDE.

En el año 2005 presenta este libro, “La Economía política de lo posible en América Latina” y tiene un subtítulo que dice: “entre los buenos revolucionarios y los partidarios del libre mercado”, los *free marketeros*, en realidad lo pone así de esa manera.

Ese libro es prologado por Andrés Velazco, Ministro de Hacienda de Chile, y básicamente lo que plantea es que la región, en las últimas décadas, ha estado corriendo detrás de determinados paradigmas, en general todos venidos del norte, o venidos de otras latitudes y ha tratado de aplicar esos paradigmas muchas veces sin demasiado espíritu crítico, a nuestras latitudes más sureñas.

Él dice que el continente ha estado perseguido por la idea tenaz de un paradigma, un paradigma económico todo poderoso y con alguna fórmula mágica que solucionara todos los problemas. Y ahí también ha ocurrido que se pasaba de un paradigma sin solución de

continuidad a otro con las dificultades, los daños que podrían provocar en una economía cambios de rumbos tan vertiginosos. Hay varios ejemplos y todos los conocemos.

Del estructuralismo al monetarismo, del marxismo al liberalismo. Él dice: todo el continente bailó un vals de paradigmas interminables que nos trae hasta nuestros días. En este caso hasta el momento en que él escribió el libro.

Y sin compartir todo lo que él pueda decir me parece que es una visión que abre la cabeza, abre la posibilidad de decir: “bueno analicemos desde otro punto de vista las situaciones, de un punto de vista diferente a cómo las hemos analizado históricamente”.

Él parte del ejemplo de Chile, creo que en el imaginario de todos nosotros está como un país que ha hecho las cosas diferentes, él dice: Chile se ha volcado en el último cuarto de siglo a un pragmatismo económico importante, fue haciendo reforma tras reforma y en esas reformas iba oscilando y combinando apertura exterior con control de capitales, haciendo una apuesta por la economía de mercado pero manteniendo bajo control estatal gran parte de la riqueza del cobre. Una fuerte, y eso me consta porque han colaborado bastante con nosotros los hermanos chilenos de manera muy solidaria, apuesta en el tema de las políticas y la institucionalidad pública con el desarrollo.

Chile tiene fuertes instituciones: la CORFU, el Banco de Estado, en temas de finanzas, temas del fondo de garantía, ayudan mucho al apalancamiento y al fomento de las empresas más pequeñas y de las empresas medianas.

También tuvieron privatizaciones empresariales pero con regulaciones adecuadas, reformas de pensión. O sea que de alguna manera los chilenos han logrado desarmar los modelos y deshacerse de los viejos paradigmas buscando ante todo la premisa de crecimiento económico que es una condición necesaria, no es suficiente pero es una condición necesaria, con equidad. Y así fueron liberándose de los modelos de mayor inclinación estructuralista.

Santiso también se basa en algunos pensamientos de Albert Hirschman, fue el asesor del *ThinkTank* que tienen los chilenos para pensar su futuro y leo una frase de Hirschman que me parece adecuada “hemos aprendido que para tratar los problemas múltiples y complejos del desarrollo debemos elaborar generalizaciones en todo tipo de campo y no escuchar a semejanza de Ulises el canto seductor de las sirenas.”

Esto es un gran NO a los *slogans*, eso lo plantea como el advenimiento silencioso de las críticas económicas de lo posible.

Acá es donde tengo algún “ruido” porque yo pienso filosóficamente que lo posible se mueve, que la voluntad del ser humano tiene la posibilidad, el sujeto es actor de su destino, somos actores de nuestro destino y tenemos posibilidad de ir modificándolo, pero bueno dentro de determinados límites, lo posible no está estático.

Acerca de la definición que plantean ellos sobre el posibilismo en la política de lo posible, tengo algún matiz ahí.

Pero lo que se preocupan de agregar es que no es una tercera vía, sino que es un camino propio que recorren los países.

Obviamente, detrás de todo esto ha estado la fundamentación de las democracias que desde hace tres décadas están consolidadas en la región y también al margen de Chile, analiza en el libro, otras experiencias.

Estamos hablando de 2005, 2006: son los primeros años del gobierno de Lula en Brasil, pero de ahí venía un cambio que se había producido con Fernando Enrique Cardoso y el advenimiento de un primer gobierno de un partido de izquierda en Brasil. Casualmente lo viví porque me fui a trabajar a Brasil en abril del 2002 así que tuve la suerte de vivir toda la campaña electoral en aquel año y la asunción de Lula y el PT en Brasil a partir de enero de 2003, y vivenciar esos primeros años, lo pude vivir de primera mano.

Había una expectativa muy grande, había una incertidumbre muy grande y finalmente el Ministro Palocci terminó siendo la figura del año en 2003 en Brasil y de alguna manera también Brasil se adscribe a una cierta manera de hacer las cosas cuando en principio se podía pensar que podía ser de otra manera.

También cita a Rodrik y habla de reinventar las políticas industriales en el siglo XXI. Indudablemente en un mundo que es tan distinto hay que pensar las cosas de otra manera y dice: es posible que estemos en vísperas de una oportunidad histórica, las convicciones de los apóstoles del libre comercio igual que los del intervencionismo se han esfumado.

Una clave del desarrollo, dice, reside sin duda la institucionalidad, creo que esto es fundamental, me parece como decía mi padre “los hombres pasan y las instituciones quedan”, y es fundamental que luego de esta década de crecimiento económico o durante, mejor dicho, el crecimiento que vamos a tener en los próximos años hagamos tareas que mejoren, que cambien la institucionalidad en nuestro país, para hacerla funcional a estos tiempos.

Si quieren leer el libro está en internet, hay una edición del BID ustedes lo pueden buscar allí, está digital.

Pero han pasado casi 10 años, ¿qué vemos hoy 10 años después en la región?

Y vemos que en gran parte de los países todos hablan, sin duda, del crecimiento económico y todos hablan también de equidad y en muchos casos también de desigualdad. No es un tema menor en un continente que sigue siendo el más desigual del mundo, un continente que ha crecido mucho, ha bajado mucho la pobreza en estos últimos años, pero que mantiene fuertes condiciones de desigualdad.

De hecho, diez años después, el propio Fondo Monetario establece para algunos países una categoría diferenciada. A los del grupo: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay nos llama las “economías financieramente integradas”. Esto está en los informes del Fondo que a veces coinciden con los países que tienen grado inversor y está pautando que esos países han seguido un determinado camino que tiene que ver con ciertos parámetros que podrían estar indicando que hay una cierta convergencia en los puntos de vista de los países.

Quizás eso tenga que ver con el liderazgo de Brasil en la región y con el hecho de que esa política en Brasil durante los ocho años del gobierno de Lula fue exitosa, entonces a ejemplo o a caballo de lo realizado en Brasil también otros gobiernos lo acompañaron. Por ejemplo, con el advenimiento del cambio con el Presidente Mujica o en Perú cuando asumió Ollanta Humala. Recuerden que en aquel momento eran posiciones de extrema derecha con Keiko Fujimori y de extrema izquierda con Ollanta Humala. Pero cualquiera de los dos que hubiera ganado, así como pasó con Ollanta Humala, tampoco se hubiera apartado demasiado de lo exitoso.

Están los casos de dos países que a veces se los ubica en otro lugar y yo invito a estudiar las cosas que está haciendo Bolivia y que está haciendo Ecuador. Realmente hay políticas muy

interesantes, inclusive ahora Ecuador con una propuesta de un cambio educativo muy importante que por supuesto a la luz de la realidad de cada uno de los países hay que mirar cómo están. Son países muy sanos económicamente y Bolivia está con niveles de crecimiento importantes.

Muchas veces hay que saber separar lo que es el gran discurso político de lo que es la realidad económica y social y el tránsito que está haciendo cada uno de los países.

Obviamente dentro de este panorama las excepciones las constituyen Argentina y Venezuela con niveles de inflación muy por arriba de los demás países, tipos de cambio múltiples, por llamarlos de alguna manera, y en algunos casos casi reconocidos públicamente y que escapan un poco a esta realidad.

Para terminar esta primera parte yo establecería una suerte de hipótesis pese a que el alegato de Santiso es contra los paradigmas, de alguna manera lo que estamos viendo quizás es un tránsito hacia un **nuevo paradigma** que es menos esquemático, que es menos fundamentalista que los anteriores, es más pragmático pero que tiene algunas líneas rectoras que lo caracterizan.

Y acá voy a presentar un gráfico, este gráfico lo presenta habitualmente el Presidente de la CAF, Enrique García. Enrique García creo que la región va a tener que reconocerle en el futuro su rol, su enorme aporte, primero a la construcción de una institución que era un pequeño Banco andino, como la Corporación Andina de Fomento y a partir de su primera presidencia en el año 91 se transforma hoy en día en un Banco de desarrollo en América Latina.



Este gráfico representa lo que estábamos hablando recién.

Crecimiento sostenido de calidad como objetivo central, con un factor de estabilidad macroeconómica que ha sido permanentemente cuidado por todos los países de los que estamos hablando que adscriben más o menos a este esquema, con equidad e inclusión social: ha habido cambio de gobierno, cambio de signos importantes en varios de los países, algunos se han mantenido más hacia la izquierda otros más hacia la derecha, pero todos hoy en día si uno repasa sus objetivos incluyen el objetivo de inclusión social. El equilibrio ambiental, cada vez se habla más y vamos a hablar más inclusive, pero no para restringir las posibilidades de desarrollo sino para tratar de compatibilizar lo que tiene que ser la intertemporalidad de cuidar los recursos ahora para no quemarnos el futuro, el futuro a las nuevas generaciones, pero tampoco para detener el desarrollo. Esto es una cosa que tiene que ir equilibradamente con la visión de desarrollo, la visión de inversión y la visión de avanzar con el cuidado del ambiente.

Y un punto que muchas veces no se habla pero que resulta relevante yo diría de los más relevantes y que está relacionado con el que está marcado abajo que es Transformación productiva y es el tema de la eficiencia micro económica. Más adelante vamos a repasar algunos números y vamos a ver que nuestra región está absolutamente rezagada.

Hay otra convergencia que se va dando con el tema de la transformación productiva y también se da en el Uruguay y es la siguiente: con las realidades económicas que hemos tenido en los últimos años, en el mundo el precio de los commodities, la fuerte demanda de oriente, ha habido un incentivo, cuando a veces se habla del viento de cola, el viento a veces de frente porque ha habido un incentivo con el dólar depreciado, a exportar más un producto primario que a incorporar valor nacional que a veces encarecía el producto. No en todos los casos pero en principio uno puede entender eso.

Ese incentivo fue de alguna manera perverso y hay que revertirlo. Se revierte con políticas públicas. Entonces el tema de la transformación productiva implica, en un mundo que se ha complejizado, que tiene una realidad muy distinta en términos de creación de valor y de cadenas de valor en su complejidad actual, tratar de ver cuál es la inserción, cuál puede ser la inserción de un país, de cualquiera de los países de América Latina y del nuestro en particular en ese esquema. Y para ello tratar de incorporar internamente la mayor cantidad de partes de esa cadena de valor y algo de esto estaremos hablando más adelante.

Así que para esos cuatro grandes objetivos que aportan a un crecimiento sostenido de calidad hay grandes líneas de acción, la inversión en todas las formas de capital, por supuesto que estamos hablando del capital físico y obviamente de capital humano, el cual puede ser uno de los grandes cuellos de botella en nuestros países, el tema de la transformación productiva el agregado de valor local, la inserción internacional inteligente que acá vamos a conversar más adelante sobre visión más regional y la calidad institucional.

Como segundo punto quería hacer mención a algunas cifras, algunos números para situar realmente lo que es la posición de América Latina en muchos casos, y en Sudamérica en particular en el concierto mundial, con referencia a sus posibilidades, sus activos y también sus debilidades.

Hay una realidad y es que en los últimos años, décadas, el poder económico se ha trasladado del Atlántico al Pacífico, se va trasladando paulatinamente y del norte al sur. Y eso va a traer, aunque rezagado, aun no hemos visto en demasía un recambio en el poder político mundial, en mi opinión particular es que China todavía no refleja a nivel político mundial, a nivel geopolítico mundial el poder que implica su crecimiento económico y su situación económica actual. Y de alguna manera eso se va a ver reflejado en algún momento.

Los vínculos económicos con China y Asia Pacífico en general se han fortalecido en los últimos años así como los vínculos sur sur, llamándole sur sur a los viejos países en vía de desarrollo más los llamados emergentes, BRICS, tanto es así que el comercio sur sur en 2017 podría ser mayor al comercio norte norte. Eso pauta un elemento que me parece que es fundamental para un cambio de visión que la vamos asumiendo, obviamente, porque estamos recibiendo todos los días los impactos de lo que sucede en oriente.

Y las inversiones sur sur también se vienen desplegando. Hay un desarrollo muy importante de las multi latinas y multasiáticas con presencia en todo el mundo, y cada vez mayor en nuestra región.

Hay un número que llama poderosamente la atención y es que en pocos años dos tercios de la clase media podrían estar ubicados en los BRICS de acuerdo a los niveles de crecimiento y desarrollo en los últimos años.

Ahí también según CEPAL es un elemento que hay que tomar con muchísima importancia y la gobernanza de la economía local requiere justo ese funcionamiento. Ustedes recuerdan que hubo un gran empuje a partir de la crisis del 2008 y hubo grandes enunciados de reforma del sistema financiero mundial y creo que en lo único que se avanzó más fue en la presión sobre los países llamados “paraísos fiscales” o “no cooperadores”, me parece que por otros lados los cambios fueron realmente muy débiles y ese ímpetu reformista se ha ido diluyendo.

Según reciente informe de CEPAL la región tiene importantes activos, es bueno recordarlo. Si hablamos de América Latina y el Caribe,

- Un tercio de la superficie cultivable y la reserva de agua dulce
- El 31% de la producción mundial de bio combustible
- El 13% de la de petróleo,
- El 47% de la producción mundial de cobre.
- El 28% de molibdeno,
- El 23% de zinc,
- Casi la mitad de la producción mundial de soja, el 48%.
- El 31% de la carne.
- El 23% de la producción de leche
- El 16% de la de maíz.
- El 20% de la superficie de bosques naturales y con la abundante biodiversidad que tenemos.

Si miramos Sudamérica, en el trabajo de CEPAL para UNASUR y no hablando de producción sino hablando de reservas,

- El 65% de las reservas del litio están en Sudamérica ,
- El 42% de las de plata,
- El 38% de las de cobre,
- El 33% de las de estaño y así sucesivamente

En reservas petroleras y sobre todo tras la certificación de los crudos venezolanos, en la faja de Orinoco, está arriba el 20%. Y en recursos hídricos renovables estamos en un 30% que significa más del 70% del agua del continente de América.

Obviamente estos son activos y son activos que van a pesar, estratégicamente sin lugar a dudas, quizás si hacemos un razonamiento absurdo si no existiera el resto del mundo probablemente América Latina y Sudamérica pudiera, con los recursos que tiene, seguir viviendo perfectamente porque tenemos prácticamente todo.

Pero hay debilidades. Hay debilidades en la estructura productiva y la exportadora que está basada en ventajas comparativas que en general son ventajas comparativas estáticas, muchas asociadas a los recursos naturales, otras a la manufactura o servicios con mano de obra con bajos salarios y tenemos aún escasas ventajas competitivas dinámicas, pese a que ha habido un desarrollo importante y la inserción internacional ha ido ayudando a eso, seguimos teniendo baja inversión y reservas en innovación, en ciencia y tecnología.

Un trabajo que realizó la Corporación Andina de Fomento (CAF) con la consultora Milenium, de los últimos 40 años, una de las partes más interesantes que tiene es un comparativo entre

América Latina y Asia Pacífico. Ahí hay ciertos elementos que surgen con claridad acerca de políticas de largo plazo para corregir.

- Primero que nada entre el año 65 y el año 2010 el ingreso per cápita de los NIC asiáticos, de los países más dinámicos de Asia, creció en torno al 7%, América Latina, 3.5 %. Ahí ya hay una gran diferencia en términos de crecimiento que tiene su explicación en alguna de estas cuestiones.
- La productividad total de los factores de los países exitosos del este de Asia más que duplica la productividad de América Latina. Estamos muy rezagados en términos de productividad en general y nuestros países han permanecido estancados.
- Los países del este asiático tienen altas tasas de ahorro, este es un elemento muy importante ha habido algunas iniciativas de políticas pero creo que también es muy importante para el Uruguay. Los países asiáticos tienen tasas de ahorro del 40% y nosotros tenemos la mitad. En ese sentido hasta para temas de inflación resultaría muy importante un fomento del ahorro en nuestra economía y en nuestra sociedad.
- La inversión en infraestructura ha sido mucho más alta que en América Latina y tiene mercados financieros más profundos.
- La estructura de producción del este de Asia ha cambiado dramáticamente hacia un fuerte componente manufacturero: es el centro manufacturero del mundo y las economías latinoamericanas son altamente dependientes de la materia prima como las agrícolas.
- Y también ha habido una distribución de ingresos, más equitativa y esto a su vez juega a favor del desarrollo, porque provoca la creación de una clase media más importante, más consumidora.
- Uno de los graves problemas que tenemos en América Latina es el comercio intrarregional y acá estamos más en el tema de integración e inserción internacional. En Europa, por ejemplo, tienen el 70% de las exportaciones que son intrarregionales, se venden entre ellos. Si tomamos Asia o América del Norte andamos alrededor del 50%, estas son cifras del año 2011. En América Latina estamos debajo del 30%. Tenemos un amplio camino a recorrer para mejorar las exportaciones interregionales.

Un apunte sobre infraestructura de dos fuentes: de la CAF y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- La CAF hizo un trabajo hace un par de años de infraestructura, pedido por la Secretaría General Iberoamericana, que preside Enrique Iglesias, para presentar a la Cumbre Presidencial Iberoamericana y se llega a la conclusión de que América Latina invierte en el año 2012 entre inversión pública e inversión privada, el equivalente al 2.6 de su Producto general, en infraestructura.

El cálculo que se realiza es que para mantener el crecimiento del Producto actual se necesitaría invertir en el entorno del 5%, o sea que estamos prácticamente en la mitad. Pese a que ha aumentado.

Yo hago acá un cálculo y destaco la importancia de contar con todas las fuentes posible de financiamiento, todas las fuentes públicas, todas las fuentes privadas: el 2.6% del Producto en

toda América Latina implica una inversión total de 132 mil millones de dólares, si queremos duplicarlo son 130 mil millones de dólares más. Toda la capacidad prestable de los 3 principales bancos multilaterales sumando al banco Mundial, al BID y a la CAF, hoy en día en la región no llega a 30 mil millones. Acá es otra muestra más que elocuente de que hay que recurrir a todas las posibilidades que existan como para generar fuentes de financiamiento para la región.

La CEPAL coloca la vara un poquito más arriba: 5.7% pero allí andamos. Y la CEPAL hace otro cálculo: si quisiéramos llegar a los niveles asiáticos deberíamos invertir el 8.1% del Producto bruto en infraestructura.

Vamos a ir entrando en el tema de inserción internacional al servicio del desarrollo.

Hay un trabajo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), CAF y CEPAL que me resultó interesante. Después de analizar toda esta realidad dicen: la región tiene la necesidad de una canasta exportadora más diversificada. Obviamente para obtener el efecto directo de una mejora de exportaciones pero también para algunos efectos indirectos que generan mejoras, la profundización del mercado regional se vería beneficiada con una canasta más diversificada.

Aquí sí, la existencia de un gran número de acuerdos comerciales no ha ayudado a la profundización del mercado regional. Tenemos un comercio interregional bajo para lo que es la comparación con el resto del mundo.

También la captura del valor agregado se vería beneficiada en el hecho de tener una canasta exportadora diversificada y más integrada y ahí la creación de un espacio único de comercio permitiría a la región avanzar en el proceso de diversificación especialmente hacia bienes de mayor valor agregado.

Una cosa muy importante es lo que ellos llaman la “mejora funcional” que es incorporar nuevas actividades dentro de la cadena de valor, como vía para esa captura de valor.

Hoy en día en el mundo la parte material del producto es la que se lleva el menor valor agregado. Como se dice habitualmente “aguas arriba”, al inicio del proceso hablando de investigación y desarrollo o de diseño, o al final con todo lo que es mercadotecnia, la logística son las partes que le agregan mayor valor al producto. Allí también es donde nuestra región va a tener que apuntar a competir cada vez mayormente.

Y como decíamos hoy con una gran riqueza de recursos naturales hay que romper el incentivo negativo: seguimos exportando sólo el producto, que es lo que se lleva el menor valor en todo el valor final del producto.

Y este objetivo de incorporar cadenas de valor le pone nuevos objetivos a la intervención política, a las políticas económicas a llevar adelante: cómo volcar el aporte de las políticas públicas hacia esto. Estudiar nichos o actividades más que sectores, ver las capacidades generales que tiene el país, y acá estamos hablando también de infraestructura, y las capacidades específicas y acá estamos hablando de las empresas, y la articulación público /privada necesaria para llevarlo adelante, para lo cual, agrego yo, es sumamente importante la institucionalidad.

Hago mención a dos elementos que me parecen muy importantes: la CEPAL también dice que hay que atender a la calidad de la inserción internacional de la región. Recién dijimos que la región exporta casi la mitad de la soja del mundo. ¿Cómo se explica que no haya un poder de

negociación conjunto de nuestros países teniendo la mitad del mercado mundial? A los efectos de influir a favor de la región.

No se ha aprovechado adecuadamente el poder de negociación en algunos de los aspectos a nivel sudamericano ni tampoco muchas veces, a pesar de que esto sí ha avanzado, se mantienen posturas comunes en la agenda global.

Y otra de las recomendaciones es fortalecer el regionalismo abierto, esto es pensar en bienes públicos regionales tanto en términos de infraestructura como en facilitación de comercio como innovación y cadenas regionales de valor. Hacia allí es hacia donde deberíamos conducirnos.

Por último la parte final de la pregunta era si vamos hacia una integración más amplia.

Cuando hablamos de integración hablamos en términos de largo plazo y hablamos de integración para el desarrollo, que es la única integración que tiene sentido.

Aquí vimos una suerte de convergencia de modelos y como vimos, convergencia de modelos no es afinidad ideológica, vimos que hay países que tienen gobiernos con diferentes orientaciones y que han mantenido, de alguna manera, una coherencia en esos “modelos” con las variaciones que cada país pueda tener. Y tampoco implica esa convergencia una misma estrategia de inserción internacional. Eso también es claro porque en América Latina tenemos diferentes modelos de inserción internacional y el más abierto es el chileno, después tenemos Centroamérica y México muy orientados a la integración con Estados Unidos y Europa. La comunidad andina que está en una situación realmente muy débil, después de tener décadas y décadas de desarrollo hoy en día está en una situación muy débil y al Mercosur lo conocemos, no precisamos ahondar demasiado en ese sentido.

La convergencia de modelos en ese caso creo que sí puede ayudar a una visión de integración más amplia. “Convergencia de modelos” quizás sea un nombre demasiado rimbombante pero es esta suerte de manera de hacer las cosas que veíamos en el gráfico que vimos recién.

Me parece que sí ayuda a una mayor integración si hay criterios comunes y maneras comunes de hacer las cosas.

Algunas curiosidades que se dan hoy en términos institucionales de la integración regional que a veces las perdemos de vista:

- En el Mercosur tenemos cinco países: los cuatro países originales más la incorporación de Venezuela. Pero si consideramos los países asociados que son Ecuador, Bolivia, Chile, Colombia y Perú estamos en el universo de la UNASUR, sin considerar a Guyana y Surinam que también forman parte de la UNASUR.
- El Mercosur tiene un perfil más hacia lo económico, hacia lo comercial, hacia lo social y la UNASUR en general -y ha cumplido tareas importantes en este corto período de vida- tiene un perfil más político, tiene un rol importante en términos de infraestructura, sobre todo en infraestructura regional lo que era el viejo proyecto IRSA se ha incorporado en la UNASUR y los países dialogan a través de ella.
- Me consta que ha habido intentos, que en los últimos tiempos están congelados, de integración financiera. He participado cuando estaba en Buenos Aires de algunas reuniones de la UNASUR que coordinaba Argentina y realmente tengo una breve experiencia en estos organismos internacionales. En agosto del 2011 con la presencia de todos los Ministros de Economía de la región, tuve oportunidad de ver una muy buena reunión con conclusiones que a veces después los dinamismos de los organismos no concretan, no llevan adelante, pero realmente en ese momento sentí que había posibilidades de avanzar en ese sentido.

- La curiosidad es que el Mercosur más los asociados tienen un foro de consulta de concertación política -si decimos que la UNASUR tiene un perfil más político- el Mercosur tiene una intersección de conjuntos allí.
- En otros procesos como la Alianza del Pacífico donde está Chile, Perú, Colombia, México o el propio CAFTA, de Centroamérica, su propio proceso de integración y estos objetivos se han visto ayudados porque todos ellos tienen acuerdos con Estados Unidos, por lo tanto eso los pone en un estándar común que después los ayuda a asociarse entre ellos.
- Y un aspecto importante que me parece que nunca hay que perder de vista es el Mercosur como ámbito de toma de decisiones, la importancia que eso tiene para nuestro país. No es un tema menor poder estar, sería mucho peor poder no estar, en ese sentido.

Anteriormente dije que una de las fuentes que había tomado era un discurso del ex Presidente Lagos, que lo escuché en un par de oportunidades: uno vía teleconferencia desde Washington en un evento organizado por CAF y otro directamente en Santiago de Chile en CEPAL, organizado conjuntamente por la CEPAL y el Instituto Lula y me parece que es una visión que es importante tener. Él ha manifestado con toda la experiencia que tiene que hay un nuevo panorama para un nuevo diálogo latinoamericano, que la región pasa por un momento estelar en términos de crecimiento, en términos de democracia, en términos, en algunos casos, de progreso social, y hemos empezado a ver lo que pasó en Brasil el año pasado y vemos las nuevas demandas de la gente. Es la demanda por mejores bienes públicos que es una demanda absolutamente legítima y es necesaria para el propio sector político para mejorar su desempeño.

Él plantea que Latinoamérica del siglo XXI tiene seis elementos importantes: rápida recuperación después de la crisis del 2008, de cómo pasamos la crisis del 2008, la democracia ya es un hecho normal hoy en día en la región, las políticas macroeconómicas son sólidas, en general, hay mejores políticas públicas que han implicado una reducción de la pobreza importante, un progreso cultural, habría que ver acá bien a qué se refiere, creo que uno de los grandes temas pendientes en términos de desarrollo e integración de los países tiene que ver con lo cultural en el sentido amplio, no estamos hablando de las artes y que el mundo se encuentra más interesado en Latinoamérica por el peso y la potencialidad que Latinoamérica hoy tiene, pero que en materia de integración no es un tema de orgullo para los latinoamericanos, él nombra el esquema Mercosur, Pacto Andino hoy en día también tenemos la UNASUR, la CELAC en el ámbito latinoamericano, alianza por el Pacífico, Chile, Perú, Colombia son países más abiertos, Argentina, Brasil son países más proteccionistas, la importancia de México en la región, hace mención, por supuesto, que el mundo se traslada al Pacífico que el mundo existente anteriormente hace algunas décadas era principalmente Estados Unidos y Europa y hace una fuerte afirmación que dice “no al tratado de Tordesillas” no a la reedición del viejo tratado de Tordesillas que dividió al continente entre Atlántico y Pacífico.

Hace un importante alegato allí con una razón que es la razón obvia: América Latina con esta potencialidad y los activos que tiene no puede darse el lujo de perder a ninguno de sus miembros, tenemos que estar todos juntos. Y en ese sentido no se puede pensar, dice él, en términos de oriente y occidente.

Pone el ejemplo de Europa, dice: Europa está completa y tiene a la OTAN que está referida al Atlántico Norte pero todos los países del Mediterráneo están incluidos. Acá no es un tema de cuestión geográfica en esa división.

Y cuando hace el análisis a nivel mundial establece que Estados Unidos ha tomado y está tomando dos iniciativas importantes, está tomando una iniciativa que puede cambiar las cosas

en forma dramática en términos comerciales en el mundo, una iniciativa de incorporarse al acuerdo trans-pacífico y él recordó que ese acuerdo surgió con Chile, no sé si en su presidencia o anteriormente pero ahí anduvo, con un acuerdo con Nueva Zelanda que después se incorporó Singapur, y que hoy está alcanzando o puede llegar a alcanzar a una veintena de países y Estados Unidos está proponiendo llevar adelante esa alianza. También se plantea que no está prevista la participación de China, y ¿Qué pasa si China quiere entrar al trans-pacífico?.

El segundo y que resulta importante y que evidentemente va a marcar la agenda mundial, es el probable acuerdo entre Estados Unidos y su alianza estratégica con Europa. Obviamente no contempla a América Latina: hace una alianza bilateral y evidentemente si estos dos jugadores acuerdan, si Estados Unidos acuerda con Europa, va a marcar buena parte de las reglas mundiales y más teniendo en cuenta, y no sé si no sería un entierro definitivo del bilateralismo, con todo lo trancado que está la Ronda de Doha, etc.

Él dice que podemos ser parte de una alianza del Atlántico con el Pacífico y romper esa división.

Está el caso de Brasil: Brasil tiene ciertos intereses que pueden ser no compatibles, también en Europa está el caso del Reino Unido que tiene acuerdos parciales, por lo tanto posibilidades siempre pueden existir de acuerdos.

Él hace especial hincapié y ahí noté una diferencia entre la visión de Lagos y la visión brasileña y quizás alguno de ustedes pueda sacar sus propias conclusiones. Él hace hincapié en la CELAC como instrumento principal más importante para el futuro de América Latina. Él dice que la CELAC permite mirar a la región como un todo y si queremos ser escuchados y tener una voz a nivel internacional más fuerte evidentemente sería con ella.

En cambio Brasil en ese seminario que yo estaba, Marco Aurelio García que es una voz muy autorizada en estos temas, hizo mayor hincapié a nivel sudamericano, en UNASUR.

Para el cierre traje cuatro conclusiones que repasan un poco, hacen un corolario de la charla:

- Parecería haber un nuevo modo, un paradigma, en signos de interrogación en el camino de desarrollo de la región.
- Crecimiento con equidad pero también con mayor productividad y mayor importancia en los temas de medioambiente
- América Latina tiene activos muy importantes y jugará un rol clave en el mundo que se viene
- Existe la necesidad y hay una oportunidad de avanzar a niveles más de integración que funcionen en la región con mayor fuerza en el mundo y eso quizás nos pueda ayudar a superar las trabas existentes en las integraciones subregionales. Y el “nuevo paradigma” podría ayudar a avanzar en un proceso de integración más amplio y más pragmático.

De alguna manera lo que pretendí con esto es tratar de dar una visión desde el camino que hemos realizado en estos últimos años, este último tiempo en particular y hablando en términos de integración financiera me ha tocado llevar adelante un proyecto que por suerte el pasado 18 de marzo se consolidó en el directorio de la CAF en Bogotá que es un proyecto regional: la creación de un fondo latinoamericano de garantías de crédito para PYMES y de alguna manera es un ejemplo de que en algunos casos de manera pragmática se puede avanzar en temas de integración, integración financiera en este caso.

Les agradezco muchísimo y quedo a disposición para lo que ustedes entiendan conveniente.

Ec. María Dolores Benavente.

Muchas gracias por sus palabras yo me voy a permitir una pregunta, como dice el Emb. Lacarte el privilegio del moderador es permitirse una pregunta y es la siguiente: hablando de infraestructura a veces uno piensa, como usted bien decía, en las necesidades financieras, en la necesidad de financiamiento de esos proyectos de infraestructura y coincido totalmente en que es un gran cuello de botella para un crecimiento sostenido. Es necesario poder invertir en porcentajes más importantes respecto al Producto. En casi todos los países de América Latina tenemos reformas de la seguridad social, que han establecido lo que acá se llaman AFAP, AFP en otros países. ¿Por qué no se ha podido integrar esa masa de dineros que son ahorros de los trabajadores? En algunos países sí se ha podido pero en otros no, claramente en Uruguay no ha salido un solo proyecto de participación público-privada. Entonces ahora la falta de recursos no es el motivo, ¿Cuál es el motivo?

Cr. Álvaro García

Esta muy buena la pregunta. No sé si ustedes saben que el año pasado creamos una asociación civil llamada NAP, Nueva Agenda Progresista, y este año arrancamos con una actividad que justamente tocaba este tema ¿Cuáles son las restricciones para el mayor desarrollo en infraestructura? Se focalizó bastante en Uruguay. En realidad el financiamiento hoy en día no sería la principal restricción hasta por razones de lo que tú decías.

Yo creo que hay más razones institucionales acá. Hay falta de capacidades muchas veces en la identificación de proyectos con crecimiento económico como el que estamos teniendo no deberían faltar proyectos pero sí a veces lo que falta es la capacidad de identificarlos y de articularlos, y de establecer roles públicos y privados. Y eso no se hace mágicamente, hay que tener las capacidades públicas en el caso del sector público necesarios para hacerlo.

En el caso del Uruguay yo tengo una visión muy clara en ese sentido y está plasmada en una ley del año 2009 que es, al margen que es una ley de creación de Agencia Nacional de Desarrollo, es dejar a la Corporación Nacional para el Desarrollo exclusivamente como una agencia de infraestructura, para poner un cuerpo profesional en el Estado uruguayo, leve, liviano, nada demasiado numeroso, pero que tenga la flexibilidad de contratar a efectos de establecimiento de estructuración de proyectos, que muchas veces es lo que dificulta.

Para el tema de las participaciones público-privadas es muy claro y en el sector privado se ve claramente y me ha pasado cuando he estado trabajando en el sector privado presentándome a licitaciones, etc. que la reducción de incertidumbres en un llamado es fundamental para la eficiencia colectiva para que en ese llamado ni los precios se disparen porque el privado cuando ve que hay incertidumbre hay mayor riesgo y en general marca el precio con la peor posibilidad, porque tampoco va a ir a “regalarse”, entonces en ese ámbito es fundamental la elaboración, la estructuración previa con una estructuración jurídica, una ingeniería jurídica y una ingeniería financiera que separen claramente cuáles son las responsabilidades, que trate de prever todas las posibilidades que pueden existir a posteriori.

Por ejemplo ha habido mucha mala prensa y con razón con respecto a concesiones, es muy importante el “a priori”, es muy importante cómo se arme la estructura a priori de este tema, porque si está mal armada a priori, a posteriori muchas veces la empresa puede terminar sin hacer el objeto principal de lo que tenía que hacer y haciéndole un reclamo al Estado y con razón porque estaba mal armado el tema jurídico y ahí hubo una brecha para poder obtener, quizás, un beneficio mayor haciendo la obra.

Y eso ha pasado, es muy importante la capacidad del Estado para estructurar proyectos. Me parece es crucial y el Uruguay, según mi opinión debería recorrer ese camino.

Después el armado del financiamiento, las fuentes de financiamiento hoy existen y si Uruguay mantiene el grado inversor con un mundo aún un poco más hostil, igual vamos a tener una ventaja. Ese es el camino que hay que recorrer y como decía hoy: las fuentes tienen que ser todas. Sería muy deseable también que los fondos de pensión hicieran su aporte en algo que está calzado en términos de plazo.

Y como está la diputada Lurnaga digo que todo esto tiene que ir impregnado con las políticas de género....

Cr. Ricardo Zerbino

Mi pregunta es, cómo es la posibilidad en ese regionalismo más abierto y de nuevas formas de integración a partir de la realidad actual del Mercosur, ¿Cómo ve los plazos futuros y cómo Uruguay podría negociar, en su condición de país pequeño y por lo tanto más necesitado de integración al mundo que los países que tienen mercados más amplios y que incluso son más atractivos para negociar? ¿Cómo ve ese proceso para adelante, dada la realidad que todos conocemos del Mercosur y la región?

Cr. Álvaro García

En el período previo a este trabajo que estoy haciendo en CAF, fui representante en Argentina durante dos años y poco, eso me sirvió para intentar conocer de primera mano la realidad política, la realidad económica de allá y hacer algunos buenos amigos. Hay un diplomático argentino con el cual generamos una amistad importante y de hecho trabajamos cuestiones que tienen que ver con los fondos de garantía que decía “la mejor manera de salir de un laberinto es por arriba”.

Una frase que me gustó para adaptarla igual a este brete en el cual está no solo el Mercosur, sino el Pacto Andino y otros modelos de integración regional que fueron adecuados para determinado momento pero están indicando que es necesario pensarlo en términos más amplios.

Yo creo que está todo alineado para eso, creo que no tiene mucho sentido estar pensando a largo plazo UNASUR política, a corto plazo cada institución va generando sus propias burocracias y ahí ojo que los países tienen que tener la voluntad para ir derribando, yo creo que hay que volver a lo de Schumpeter “destrucción creativa”: muchas veces pensamos en lo nuevo pero lo viejo sigue estando ahí.

Cuando me tocó participar del gobierno, en uno de los discursos que armamos para la cumbre del Mercosur, habíamos llegado a la conclusión de que había 260 organismos en el Mercosur. Eso es un aporte importante al turismo y a los viajes de la región, sin lugar a dudas porque genera una dinámica fuerte. En muchos casos tiene una utilidad práctica y en otros casos habría que ver.

Yo creo que una visión más amplia puede permitir salir del laberinto por arriba.

D. Dardo Curti

Tú hablaste de una integración más amplia y de algún modo sería una síntesis de lo que ha existido hasta ahora en los distintos países pero ¿Cuál sería la posibilidad política real de que eso se lleve adelante? ¿Cuál es la posibilidad real de que los gobiernos puedan transitar esos procesos políticos?

Cr. Álvaro García

Evidentemente todo depende de la voluntad política de los países, de los incentivos que esos países tengan para hacer cosas de manera conjunta y de manera individual. Eso también implica una cierta habilidad y a priori no lo sabemos. Indudablemente se trata de lo que puede llegar a influenciar como gobierno de uno de los países, a tratar de volcar, de establecer una visión y llevar posicionamiento hacia determinado lugar, con la suerte que pueda tener ese país de acuerdo con el poder, con el peso que pueda tener.

Lo que traté de plasmar en la charla que el posicionamiento América Latina como poseedora de activos es muy importante para el mundo que tenemos y para el mundo que se viene. Con un crecimiento importante, con la necesidad de transformar ese crecimiento en crecimiento de las capacidades de los países, ese crecimiento se transforma en desarrollo y no pasa de largo.

Yo creo que la va a poner a América Latina aún en un lugar más importante.

Obviamente para eso se requiere voluntad política y creo que también, y prefiero ver la mitad el vaso medio lleno y no medio vacío, hay que tener una visión optimista de que hay una posibilidad, pensando en una visión más amplia, un rol de América Latina más importante en el mundo: generemos conciencia de que se puede trabajar hacia ello.

Nada es fácil. Cada país tiene sus incentivos y también sus realidades. No todos los países están en la misma tónica. Pero percibimos también y está en la charla, una cierta manera de hacer las cosas para no llamarle ni modelo, ni paradigma, quizás sería muy exagerado. Hay una cierta manera de hacer las cosas que se va transformando más en consensual pero que a la larga sería bueno que si esa manera de hacer las cosas va generando éxito tanto a nivel de los países internamente como a nivel general eso pueda ayudar a una cierta convergencia en la visión más continental de nuestro futuro.

Ing. Diego Balestra

Yo voy a hacer una pregunta bien doméstica quizás apuntando más a la parte política, al desarrollo, ¿Qué posibilidades ves que en el próximo viaje del Presidente haya avances de un Tratado de Libre Comercio?

Cr. Álvaro García

¿En este viaje a Estados Unidos? Muy pocas. Por varias razones, muchas de ellas tienen que ver con la propia situación de Estados Unidos.

Yo creo -y acá está el Emb. Gianelli que sabe cómo son esos entretelones- que muchas veces hay grandes titulares a nivel macro, a nivel presidencial que pueden ayudar a procesos, a veces son titulares y entonces hay que ver en qué están los procesos. Yo la verdad es que no estoy empapado de cómo está la situación ni me voy a meter en estos momentos a avanzar en ninguna respuesta en ese sentido, sería un atrevimiento de mi parte. Pero creo, por lo que puedo ver como observador externo, que hay pocas posibilidades. Ya el propio Presidente ha manifestado una cierta posición y creo que si este tema se reflota en este momento a partir de una pregunta de un pre-candidato me parece que es más para poner el tema en la campaña, que para que tenga una consecuencia real de corto plazo.

Ec. María Dolores Benavente

Si no hay más preguntas le agradecemos nuevamente al Cr. García y a todos ustedes y ya los invitamos a que estén atentos en Facebook o en el sitio de la Academia porque les vamos a anunciar cuándo va a ser la primera mesa redonda con las Universidades analizando los programas de los partidos políticos.

Muchas gracias

